



LA «CENICIENTA» DE «DOCTOR ZHIVAGO»



Ganadora de un premio de interpretación en Cannes por «Un sabor a miel», Rita se ha hecho popular con «The Knack», la película de Lester que ganó hace dos años la Palma de Oro en el mismo festival. En España sólo la hemos visto en «Doctor Zhivago», donde su interpretación se pierde en el colosalismo del film.

RITA TUSHINGHAM UNA CHICA CON «KNACK»

Al final de la larguísima lista de intérpretes de «Doctor Zhivago» aparece el nombre de Rita Tushingham, a quien vemos en las secuencias que abren y cierran el film, en una intervención sin brillo. Se trata, sin embargo, de una de las actrices más interesantes del momento, cuyo talento no ha sido en absoluto aprovechado en la superproducción de David Lean y que, al ser ésta la primera de las películas en que ha intervenido que llegan a las pantallas españolas, puede parecer una figura sin interés. Nacida en Liverpool, hizo su primera película cuando todavía era estudiante de arte dramático.

Se trataba de «Un sabor a miel», adaptación de la obra teatral de Shelagh Delaney, dirigida por Tony Richardson. Desde entonces ha alternado —como todos los intérpretes ingleses— el teatro con el cine. En 1964 obtenía en Cannes el premio a

la mejor interpretación femenina por su labor en «The girl with the green eyes», primera obra de Desmond Davis, producida igualmente por Richardson. Allí lograba una de las cosas más difíciles: encarnar a una jovencita sin caer en ningún momento en los tics que suelen llevar aparejados este tipo de papeles. «The Knack», por último —Palma de Oro en Cannes 65—, fue su consagración definitiva. Lo mismo que los otros tres protagonistas del film, Rita no daba en ningún momento la sensación de estar actuando ante una cámara, sino de ser ella misma con una total libertad de movimientos, con una absoluta espontaneidad. Cuando nadie creía que, por su calidad de comedia, «The Knack» pudiera conseguir un premio importante, todos pensaban que quizá la manera de que figurara en el Palmarés fuera premiar, conjuntamente, a sus cuatro intérpretes.

La Tushingham está lejos de ser guapa, pero sus inmensos ojos verdes, enormemente expresivos, son capaces de llenar la pantalla y, lo que es más difícil, de «pasarla». Se trata de una actriz eminentemente moderna, cuyo juego interpretativo no debe nada a las escuelas tradicionales, y mucho menos a las técnicas consideradas «seguras». Si su físico es «diferente», su manera de actuar no lo es menos. Todo ello —hay que repetirlo— no se evidencia en absoluto en «Zhivago», pero sí en sus otros films. Films que, por otra parte, y al margen de la interpretación de la Tushingham, tienen, los tres, suficiente interés y gancho comercial como para que los distribuidores españoles se decidieran a importarlos, aunque parece que en el caso de «The Knack» el intento se realizó y fueron causas de fuerza mayor las que intervinieron.

(Foto Eurafoto)